

**DECLARACIÓN PRELIMINAR**

**1ro. de julio de 1996**

**NDI/CONSEJO DE JEFES DE GOBIERNO LIBREMENTE ELECTOS  
DELEGACIÓN DE OBSERVADORES INTERNACIONALES A LAS  
LAS ELECCIONES PRESIDENCIAL DEL 16 DE MAYO  
EN LA REPÚBLICA DOMINICANA**

La delegación internacional de observadores auspiciada por el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) y el Consejo de Jefes de Gobierno Libremente Electos, con sede en el Centro Carter, se complace en ofrecer esta Declaración Preliminar en torno a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 30 de junio en la República Dominicana.

Nuestra delegación, integrada por 38 observadores de 13 países, encabezada por los ex presidentes Jimmy Carter, de los Estados Unidos; Belisario Betancur, de Colombia; Ramiro de León Carpio, de Guatemala; ex Primer Ministro del Canadá, Joe Clark; ex congresista de los Estados Unidos, Claudine Schneider; y el ex Gobernador del estado de New Hampshire y Jefe de Estado de la Casa Blanca, John Sununu. La delegación también incluyó miembros parlamentarios y otros funcionarios electos, dirigentes de partidos políticos, y líderes cívicos, además de expertos en procesos electorales y especialistas regionales. La Junta Central Electoral (JCE) y los dos candidatos presidenciales extendieron a nuestro grupo una invitación para observar las elecciones. También fuimos muy bien acogidos por líderes cívicos y religiosos. Nuestra delegación vino a ser testigo presencial de las elecciones. No fue nuestra intención supervisar o certificar las elecciones. En última instancia, es al pueblo dominicano a quien le tocará juzgar el proceso electoral.

Los propósitos principales de la delegación, al igual que la delegación que participó en la primera vuelta 16 de mayo, fueron demostrar el apoyo continuo de la comunidad internacional para un genuino proceso democrático en la República Dominicana, y aportar a esa comunidad internacional una evaluación objetiva de las elecciones del 30 de junio. También, aprender del pueblo dominicano la naturaleza de su proceso electoral y sus implicaciones para el futuro desarrollo de las instituciones democráticas de la República Dominicana.

Nuestra delegación estuvo en estrecha comunicación con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y otros grupos que observaron el proceso electoral del 30 de junio. El personal del NDI ha estado continuamente en la República Dominicana desde abril, y permanecerá en el país para dar seguimiento a los desenvolvimientos post electorales. Estos acontecimientos serán importantes para informar a la comunidad internacional sobre la evolución del proceso electoral.

El NDI y el Consejo organizaron una delegación de 27 observadores electorales internacionales para la primera vuelta de las elecciones presidenciales celebrada el 16 de mayo. Esa delegación, que estuvo encabezada por los ex presidentes Betancur y de León Carpio, emitió su primera Declaración Preliminar el 18 de mayo de 1996. El NDI y el Consejo también envió una delegación durante el período pre-electoral en la República Dominicana en abril de 1996, encabezada por los ex Presidentes Carter y Betancur. El NDI envió una delegación de observadores internacionales a las elecciones de 1994 en la República Dominicana, y el Centro Carter y el NDI también enviaron una delegación conjunta de observadores a las elecciones de 1990.

El mandato de nuestra delegación incluyó el examen de tres aspectos específicos del proceso electoral: la campaña; los procedimientos del día electoral; y la tabulación de los resultados hasta la fecha. Esta declaración es una evaluación preliminar de estos temas. La resolución de cualquier queja electoral que pueda ser registrada queda aún por decidirse. El NDI y el Centro Carter emitirán un informe más detallado en fecha próxima. Además de sus observaciones directas, la delegación también se nutrió de los hallazgos de la delegación del Consejo/NDI durante la primera vuelta del 16 de mayo, de la delegación pre-electoral del Consejo/NDI y de informaciones reunidas por el Centro Carter y el NDI durante todo el proceso pre-electoral y el período entre la primera y segunda vueltas.

La delegación llegó a la República Dominicana el jueves, 27 de junio. Muchos de los miembros de la delegación también observaron la primera vuelta el 16 de mayo. En el transcurso de nuestra estadía nos reunimos con funcionarios gubernamentales y electorales, los dos candidatos presidenciales, periodistas, La Red Ciudadana de Observadores Electorales/ Participación Ciudadana (el grupo nacional de monitoreo electoral) y otros participantes en el proceso electoral en Santo Domingo y en otras 11 regiones en todo el país. Los líderes de la delegación también se reunieron separadamente con el Presidente Joaquín Balaguer, los dos candidatos presidenciales, con la JCE y representantes del Grupo de Acción por la Democracia (una coalición de líderes religiosos, empresariales, de obreros y otros dominicanos). El día de las elecciones, los miembros de la delegación visitaron más de 500 colegios electorales y Juntas Municipales Electorales (JME's) en áreas rurales y urbanas en toda la nación.

El proceso electoral representa un importante paso adelante para el proceso democrático de la República Dominicana. El sentido de servicio público y custodia del proceso democrático que quedó demostrado en estas elecciones por parte de los miembros de la JCE y JME, los funcionarios de los colegios electorales, ambos candidatos presidenciales, los delegados de los partidos políticos, los líderes de las organizaciones cívicas dominicanas y los observadores electorales nacionales y, sobre todo, por los votantes mismos, marcan un hito importante en el desarrollo de la democracia dominicana.

Estas elecciones ofrecen una ocasión de justificado orgullo nacional y preparan el escenario para acciones que pueden mejorar aún más el proceso electoral en el futuro. La

delegación sinceramente espera que los partidos políticos que participaron en las elecciones aprovechen esta singular y única oportunidad que ofrecen para formar una comisión con el mandato de buscar formas de institucionalizar todo cuanto se ha ganado recientemente con el proceso electoral y para encarar asuntos futuros como son el uso apropiado de recursos estatales en elecciones, incluyendo la utilización adecuada de los medios estatales, pautas para los medios de comunicación en lo relativo a cobertura de campañas electorales y otros asuntos electorales de envergadura.

## **LOS PERÍODOS PRE-ELECTORAL E INTERINO**

La delegación, al igual que nuestra delegación predecesora, observó que se había convenido formalmente en realizar varias reformas a partir de las elecciones controversiales de 1994, y éstas incluyeron:

- la reconstitución de la JCE, siendo todos los miembros aprobados por cada uno de los partidos políticos principales;
- un sistema computarizado confiable que pudiera garantizar un padrón preciso de votantes y asegurar ser manejado de manera transparente;
- acceso mejorado a todo el proceso electoral por parte de todos los partidos políticos, así como a los observadores locales;
- nuevas listas de votantes usadas por funcionarios en el día de elecciones para ser colocadas públicamente mucho antes del día electoral y permanecer colocadas por tiempo razonable, y
- una nuevo proceso de registro y votación el día de elecciones en los colegios electorales.

La mayoría de estas reformas fueron aprobadas. Una nueva JCE fue instituída a principios de 1995, y una serie de acontecimientos positivos contribuyeron a mejorar la atmósfera para las elecciones del 16 de mayo. Nuestra delegación predecesora se sintió impresionada por el gran número de desarrollos positivos el 16 de mayo, fruto de los dedicados esfuerzos de los votantes dominicanos y los funcionarios electorales. Estos acontecimientos fueron descritos en la Declaración Preliminar de esa delegación el 18 de mayo.

Desde la primera vuelta del 16 de mayo, el ambiente electoral ha permanecido generalmente positivo. El NDI y el Centro Carter expresaron su preocupación a principios de junio sobre los informes en la República Dominicana de que la policía había detenido ciertos individuos que no portaban sus cédulas de identidad e informes en el sentido de que la policía estaba confiscando cédulas de identidad de algunas personas. Los informes en torno a compra de

cédulas también constituyeron motivo de preocupación. La delegación observó que la JCE y el gobierno tomaron pasos para resolver este problema.

Hubo informes de incidentes aislados de violencia durante el período electoral entre ambas vueltas, al igual que informes de fuentes fidedignas sobre sumas de dinero usadas para comprar influencia entre algunos votantes y de que se usaron recursos estatales para propósitos partidistas. Sin embargo, durante este período también se dieron acontecimientos positivos. Los siguientes se cuentan entre ellos:

- La JCE tomó pasos para mejorar el proceso electoral, parcialmente como respuesta a sugerencias establecidas por los partidos políticos, los grupos cívicos y las delegaciones de observadores internacionales en la primera vuelta del 16 de mayo. Estos pasos incluyeron, entre otros, disponer que las boletas pudieran ser firmadas por el Presidente del Colegio antes de entregarlas a los votantes en el día de las elecciones para reducir el número de boletas anuladas, ajustar el proceso de recoger las cédulas para reducir la confusión durante el proceso de registro, tratar de disponer los colegios electorales de manera que pueda reducirse el aglomeramiento y la confusión, así como asignar supervisores electorales para que circulen entre los colegios electorales a fin de resolver problemas.
- Los partidos políticos, el gobierno, los grupos cívicos, la Iglesia Católica y otras entidades religiosas continuaron expresando su amplio apoyo a la JCE.
- Las organizaciones cívicas continuaron dando su apoyo activo para garantizar un proceso electoral más transparente. Un grupo cívico de amplias bases, La Red Ciudadana de Observadores Electorales/Participación Ciudadana, siguió su campaña de educación cívica y continuó organizando una gran red de monitores locales para observar el proceso de votación, y realizar una tabulación paralela de votos (TPV) como lo hizo exitosamente durante la primera vuelta del 16 de mayo. Además, el Grupo de Acción por la Democracia siguió impartiendo capacitación en educación cívica, y trabajando con miras a asegurar un proceso electoral pacífico.
- Los candidatos presidenciales y los partidos políticos una vez más participaron activamente en campañas por todo el país y se comunicaron con el electorado a través de los medios de comunicación, los mítines y otros mecanismos.

## **DÍA DE ELECCIONES**

El día de elecciones fue pacífico, salvo por incidentes aislados. La credibilidad de la JCE, JMEs y otros funcionarios electorales se vió realzada aún más como resultado del proceso electoral positivo.

La delegación se sintió impresionada por el entusiasmo mostrado por los dominicanos al buscar ejercer su derecho al voto el 30 de junio. El número de personas que ejerció el sufragio fue impresionante. El sentido de orgullo cívico al ejercer este derecho, y salvaguardar la integridad del proceso electoral que mostraron los votantes, así como los funcionarios electorales, los delegados de partidos políticos y los observadores electorales dominicanos también resultó de gran inspiración. La delegación igualmente se sintió estimulada por la expresión de aprecio mostrada por tantos dominicanos el día de elecciones ante el papel de los observadores internacionales.

Una vez más el 30 de junio los votantes esperaron de pie varias horas en largas filas para registrarse en sus colegios electorales. Además, los miembros de las mesas electorales trabajaron largas horas e hicieron enormes esfuerzos por desempeñar sus responsabilidades electorales. Ellos, así como los delegados de partidos políticos y los observadores electorales dominicanos, exhibieron profesionalismo y efectividad para desempeñar sus respectivas tareas. De los aproximadamente 525 colegios electorales observados por la delegación, se encontraron sólo seis que no se desempeñaron de manera satisfactoria.

Para la segunda vuelta, al igual que en la primera, los delegados de los partidos políticos estuvieron presentes en los colegios electorales de todo el país. Virtualmente en todos los colegios electorales que observamos, los delegados de ambos partidos políticos estuvieron presentes. Los delegados partidistas parecían estar bien preparados para sus responsabilidades y cooperaron unos con otros y con los funcionarios electorales. Recibieron copias firmadas de las actas luego de concluir el conteo en los colegios electorales y, en general, se les permitió hacer escrutinio de los procesos de tabulación en las JMEs y en la JCE. Además, los observadores internacionales fueron acogidos de nuevo por los funcionarios electorales, los delegados partidistas y los votantes.

La delegación se vió alentada durante la segunda vuelta por el papel que jugó el día de los comicios la red nacional de monitoreo de elecciones, La Red Ciudadana de Observadores Electorales, en coordinación con Participación Ciudadana. Este grupo cívico dominicano, una vez más, distribuyó aproximadamente 1,140 observadores (el máximo admitido por la JCE) en los colegios electorales. Además, llevó a cabo una tabulación paralela de votos (TPV) para aumentar la confianza pública en los resultados oficiales. Esto se vió demostrado en las dos conferencias de prensa que celebró el día de las elecciones para revisar sus hallazgos cualitativos sobre el proceso de votación y al entregar a la JCE los resultados de su tabulación de los votos.

La delegación también se sintió alentada al ver la rapidez con que la JCE procesaba los resultados de las elecciones y por comunicar resultados de los comicios cada hora, como lo hizo en la primera vuelta. Al procesar y comunicar todos los resultados salvo los 33 colegios electorales restantes (del total de 9,946 mesas) para las 4:30 am, la JCE reforzó grandemente su confianza en sus procedimientos. También observamos la disponibilidad de noticias en torno a las elecciones transmitidas por los canales televisivos dominicanos, dentro de las pautas de la JCE, y por los canales noticiosos de cable. Esta disponibilidad de información relativa a las

elecciones contribuyó a la confianza pública para el desarrollo ordenado del proceso electoral.

La delegación reconoce que no hay un sistema electoral perfecto y observa la mejoría significativa lograda en el proceso electoral dominicano desde las elecciones controversiales de 1994. Al mismo tiempo, ciertas características de las elecciones del 30 de junio causaron preocupación para la delegación.

Aunque el ambiente electoral del período interino y el día de elecciones fueron relativamente pacíficos, la delegación deplora profundamente las muertes y otros incidentes aislados de violencia e intimidación asociado con las elecciones.

Nos unimos a la gran mayoría de dominicanos que esperan que las actividades políticas futuras se desenvuelvan en este país sin incidentes violentos.

La delegación observó que la programación de las transmisiones televisivas del Canal 6 en la víspera de las elecciones constituyeron un elemento de campaña política en violación de la ley electoral. La delegación también presenció casos de proselitismo en varios colegios electorales.

Observamos casos de imperfecciones de impresión en las boletas en varios colegios electorales y notamos con beneplácito la rápida decisión tomada por la JCE en el sentido de que dichas boletas no constituirían votos nulos en caso de ser utilizadas por los votantes.

La delegación observó que los funcionarios electorales en muchos colegios electorales tomaron medidas para reducir el aglomeramiento excesivo y la confusión en los casos en que numerosos colegios electorales estaban instalados en un solo lugar. Sin embargo, el aglomeramiento siguió constituyendo un problema, teniendo en cuenta la limitación de instalaciones disponibles para la votación. El sistema de votación de colegios cerrados, que requiere que los votantes permanezcan largos períodos después de registrarse y antes de votar, profundiza aún más este problema. La delegación espera que este asunto reciba seria consideración en el análisis electoral de la JCE.

La delegación también tomó nota de que la JCE continuó limitando el número de observadores nacionales de las organizaciones cívicas a 1,140. El grupo nacional cívico La Red Ciudadana de Observadores Electorales/Participación Ciudadana inicialmente entrenó más de 3,000 observadores, pero la restricción que obró sobre el número de observadores dominicanos limitó la capacidad del grupo de movilizar plenamente el interés público en la participación ciudadana. Además, dado el estrecho margen que se ha pronosticado para la segunda vuelta, hubiera sido mejor que se permitiera un mayor número de observadores cívicos apartidistas. Esto podría haber resaltado su tabulación paralela de votos, así como ayudado de modo general a enaltecer la confianza pública en las elecciones.

Los problemas existen en cualquier elección. La delegación, sin embargo, no observó, ni

recibió pruebas de que los problemas electorales en estas elecciones eran de una magnitud que materialmente pudiera afectar los resultados.

## **CONCLUSIONES**

La delegación desea recalcar su agradecimiento a la JCE por su trabajo eficiente y profesional, a otros funcionarios electorales, los partidos políticos, el Grupo de Acción por la Democracia y La Red Ciudadana de Observadores Electorales/Participación Ciudadana en estas elecciones. La cooperación entre estas entidades contribuyó a la confianza pública y a un proceso electoral significativamente mejorado.

La delegación desea expresar su sincero agradecimiento, además, a los líderes gubernamentales, los miembros de la JCE y otros funcionarios electorales, los candidatos presidenciales y los líderes cívicos y religiosos con quienes se reunió y al pueblo dominicano por su cálida hospitalidad.

El Dr. Leonel Fernández representa una nueva generación de liderazgo, y la delegación le desea todo éxito en sus importantes esfuerzos por adelantar el desarrollo económico y político en la República Dominicana. La delegación quiere, asimismo, reconocer que las contribuciones del Dr. José Francisco Peña Gómez a este país. Su condición de estadista y su profunda e inquebrantable dedicación a la democracia son fuente de inspiración. Es nuestra esperanza de que este proceso electoral nos encamine hacia una nueva era democrática para la República Dominicana y traiga a la democracia un paso más cerca de convertirse en una realidad hemisférica.